

La necesidad de cambio que nos permite afirmar que los organismos que no evolucionan perecen, ha estado presente en la política general de la Universidad.

Aunque venciendo muchas resistencias, se vislumbra para la Universidad de Chile un cambio de escenario que permitirá a sus organismos ampliar y extender la influencia que ha mantenido tradicionalmente en casi todos los sectores nacionales.

La Universidad se incorpora a las tareas de planificar y racionalizar el uso de los recursos humanos y en ellas, a los organismos de investigación le corresponderán papeles importantes.

El Instituto de Edificación Experimental estima que tales tareas no le son ajenas y, en su campo, que es la construcción de edificios, se ha propuesto relacionarse con el medio externo (Industrias Químicas; Industrias de elementos para la construcción; Empresas Constructoras, Profesionales, etc.), conocer y sentir los problemas y difundir sus propias experiencias y conclusiones.

Estos contactos están ya establecidos y se ampliarán en escala creciente. La difusión la hemos iniciado con la publicación de la revista TECNICA Y CREACION a la que seguirán monografías sobre asuntos específicos.

En las relaciones con la industria de materiales de construcción, surgen dos tipos de problemas: el que se refiere a la eficacia del material en sí y el que atañe a su normalización (imperativa de todo intento serio de difusión comercial de un producto).

La eficacia de los materiales puede medirse, en algunos aspectos, con las unidades en uso. Más, en la Arquitectura, el concepto de eficacia vá más allá de valorar o satisfacer las constantes mecánicas e intervienen en él complejos e imponderables que son distintos para cada situación. Dicho de otra manera, los ensayos mecánicos revelan sólo una parte de la esencia del material; la otra parte sólo puede ser puesta en descubierto a través del uso y del manejo del material vivo, colocado en obra.

A fuer de racionalistas no creemos en absoluto que ambos aspectos sean distintos: reconocemos únicamente que, por lo pronto, las particularidades del material "vivo" están lejos de poder ser sujetas a medidas y que es necesario una constante observación y experimentación a escala natural para poder juzgar de este aspecto de los materiales de edificación.

El Instituto ha iniciado numerosas investigaciones de este carácter, ya sea de su programa rutinario o por encargo de las industrias y pensamos extenderlas a los artefactos, accesorios y equipo de la construcción.

El indiscutible éxito alcanzado por "INDITECNOR" en su tarea de crear y recopilar normas que regulen la producción industrial y las actividades técnicas del país no puede sino merecer elogios y estímulos en su árida empresa cuya importancia ya destacamos al referirnos a materiales de construcción. Sin embargo y como tarea muy urgente, señalamos la necesidad de extender la normalización a determinados procedimientos constructivos cuando estos, resistiendo una conienzuda crítica tecnológica hubiesen alcanzado la categoría de "clásicos", o cuando dicha crítica recomienda su cambio radical.

Esta interesante tarea de normalizar o "tipificar" procedimientos representa un serio intento de economizar el esfuerzo humano inútilmente disipado en cada obra, por cada improvisado creador de métodos. Pensamos que el primer paso en este terreno puede constituirlo una revisión ordenada de los procedimientos constructivos y comentarios técnicos dirigidos a su perfeccionamiento y normalización.